

Sr. Leopoldo R. Aguinaldo, recientemente elegido Presidente de la Cámara de Comercio Filipina,



Don Alfonso Félix y Gil, probo y antiguo funcionario del Gobierno, que por sus propios méritos y con beneplácito general ha sido exaltado muy justamente del curyo de primer Fiscal Auxiliar al de Fiscal de esta Ciudad.

UN AVIADOR FILIPINO

De cuando en cuando aparece en la prensa algo relativo a la aviación filipina, pero todo ello pasa sin que nada definitivo se haga.

Se conocen algunos nombres de filipinos que han alcanzado el grado de aviadores; pero se ignoran otros. Ahora que la prensa ha vuelto a preocuparse de la aviación filipina, parece oportuno que demos a conocer al aviador D. Procopio Laurel.

Nació en Dagupan, Pangasinán, y a la edad eliz y ocho años pasó a los Estados Unidos donde obtuvo el título de piloto. Durante la guerra estuvo con los Aliados, y al cesar esta se trasladó a Alemania, donde estuvo empleado como piloto, durante dos años, en una compañía de aviación comercial. Allí contrajo matrimonio con una joven berlinesa de la que ha tenido dos hijos. Volvió el 26 a su pueblo natal, presentando en el carnaval de aquel pueblo el mismo año, un aeroplano de su propia confección.

Ofreció sus servicios al gobierno y parece que no había entonces ambiente favorable para la aviación. Ahora que parece se avecinan los días del aire, es bueno que se sepa que, además de Calvo y Malinao, hay un colega suyo de experiencia con el nombre de Procopio Laurel.



Sr. PROCOPIO LAUREL

